

CHIPA

órgano de la 23 brigada mixta.

Año II

DIVISION 16

1 de febrero de 1938

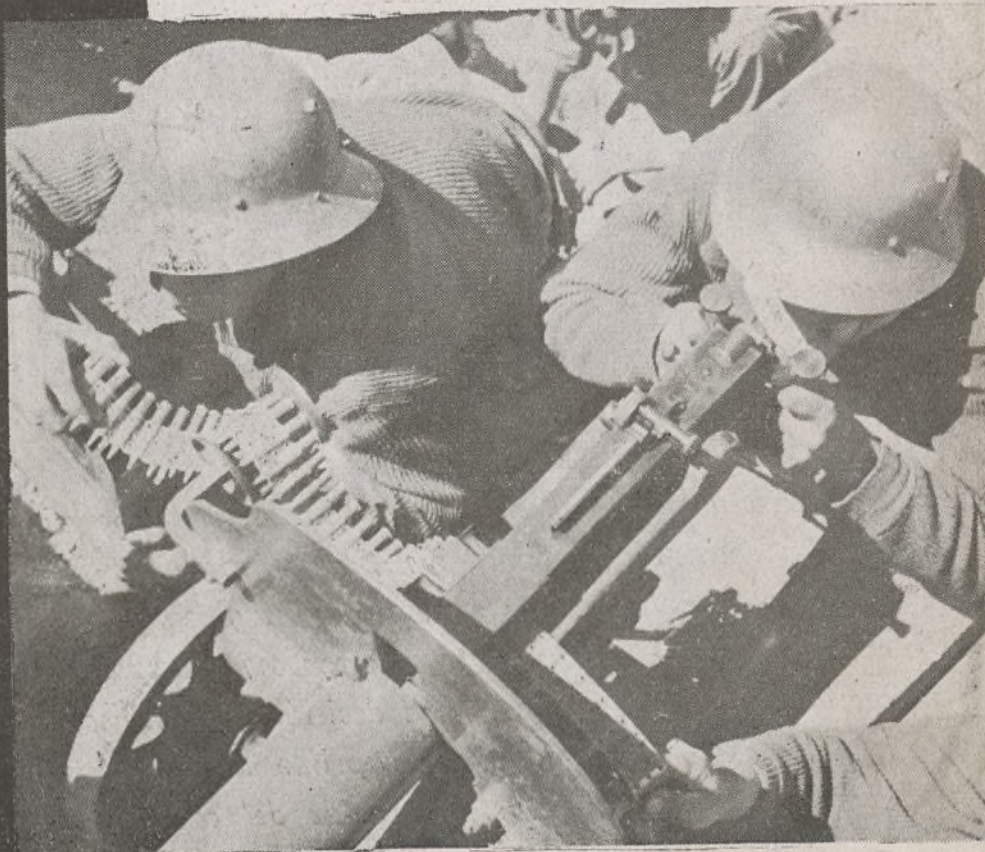
Núm. 17

Consigna de ayer Realidad de hoy CAPACITACION

Queremos dedicar en este número un elogio merecido a la labor de Capacitación emprendida y superada día a día en nuestro vigoroso Ejército popular; a todos por igual corresponde la alegría de la labor realizada.

A Jefes y Comisarios ejes esforzados y a los soldados por su inagotable fe ardorosa y afán de superarse.

Aún se puede lograr más, pero lo hasta ahora realizado ya empezó a dar sus frutos: Teruel.





TEMAS MILITARES

Disciplina y moral

DISCIPLINA.—Para que un Ejército dé todo su rendimiento, no basta que sus Jefes laboren planes perfectos y que los soldados y clases estén en condiciones de ejecutarlos; es preciso que exista entre el que manda y el que obedece una colaboración constante; esta colaboración sólo se realizará con la obediencia del soldado. No es posible que pueda existir organización social por rudimentaria que sea sin el enlace entre el mando y el subordinado; y este enlace es en el Ejército, más que en ninguna otra institución indispensable. La disciplina impuesta de modo violento, da origen a la obediencia pasiva. En este caso el soldado obedece sin razonar, obra sin saber por qué, simplemente obedece porque se le manda. Tales soldados podrán ser capaces de cumplir un servicio escrupulosamente, pero nada más. Si se les pide un acto de iniciativa, jamás serán capaces de secundar el esfuerzo del Jefe. He aquí el soldado de Franco.

La autoridad del superior está impuesta al inferior por las leyes; pero para conseguir la verdadera sumisión, es necesario adquirir superioridad moral con el ascendente que da una irreprochable conducta. El soldado de nuestro Ejército no puede ser un autómatas, puede y debe llegar a una completa sumisión, pero comprendiendo que tal es su deber y que lo hace por su bien. Es entonces cuando la palabra Disciplina encuentra la verdadera acepción: "discere discipulus"—que indica enseñanza—. Es, pues, por la enseñanza como habrá de conseguirse la Disciplina, y cuanto más voluntariamente sea admitida, tanto más será razonada y útil.

Pero si a pesar de todo lo dicho algún subordinado se resistiese al cumplimiento de su obligación, entonces es cuando se emplean los medios coercitivos. Este es el fundamento del derecho que tiene el superior a castigar.

En general, los antiguos Códigos tendían a aislar al delincuente del resto de la sociedad, considerándolo nefasto para ella. Nuestras novísimas leyes dadas por nuestro legítimo Gobierno, tienden a la enmienda y regeneración del que ha delinquido. Ahora bien, en campaña, al frente del enemigo, el mal ejemplo puede ser contagioso y de funestas consecuencias. Cuando en estos casos sea necesario llegar al castigo, se impondrá con toda decisión. La indisciplina en las filas del Ejército debilita o suprime la energía moral del soldado; allí donde existe, el valor del conjunto se hace

completamente nulo, los malos siembran el disgusto, y los buenos, creyéndose incapaces de evitarlo, acaban por descorazonarse. Así, pues, no amparemos ni escuchemos a ningún individuo que se manifieste en términos ultrarrevolucionarios, en contra de la Disciplina, sino al contrario, denunciémosle a nuestros superiores, porque lo más probable es que bajo esa capa se oculta un enemigo del régimen.

MORAL.—Moral es la cualidad o fuerza que permite al hombre soportar sin desfallecimiento todas las causas de depresión engendradas por la guerra. Por la moral el soldado afronta el peligro cuando es necesario, y aun la muerte en sacrificio voluntario.

Para vencer al adversario es preciso disponer de medios materiales, pero en la guerra moderna todos estos medios materiales, no bastan para obtener la victoria. El triunfo moral será de quien conserve vivas más tiempo las fuerzas morales. "Es necesario—decía un valeroso general de la antigüedad—para triunfar en la guerra, que nuestra moral dure un cuarto de hora más que la del enemigo". Por eso nuestra decisión de vencer debe mantener inquebrantable, nuestro deseo de triunfar ha de ser lo bastante firme para ser dueños de la situación los últimos.

El horror a la muerte que el hombre experimenta ante el peligro, se traduce en miedo, que es su verdadero y mayor enemigo. Todos los riesgos del combate, el efecto de las armas más mortíferas, no hacen peligrar en verdad, tanto la vida del hombre como el miedo. En efecto, el miedo le paraliza, le hace creer estar vencido antes de haber utilizado todos sus medios, y al fin, le pone delante del arma enemiga que lo remata. La acción moral del miedo engendra esa lucha interior entre la voluntad y el instinto, de la que los hombres bien templados, que tengan el sentimiento del deber, salen generalmente victoriosos. Es muy raro que nadie pueda escapar a la acción moral del miedo, y sin embargo, se lucha y se avanza y los actos de heroísmo individual y colectivo se suceden sin cesar. Y es que el valor no es otra cosa que el miedo vencido.

Eduardo CABALLERO
3.ª Compañía. 89 Batallón

VISADO POR
LA CENSURA

Nuestros reportajes



Baeza, Delegado de Compañía.

La importancia para el desenlace de la contienda, de la posesión de la ciudad turolense, la manifiestan diariamente las noticias de nuestro parte de guerra. El nos dice la furia con que el enemigo arremete contra lo que consideraba ciudad inexpugnable y que hoy, por el arrojo insuperable del Ejército popular, ha pasado a ser patrimonio de la República española.

Nosotros hemos querido ver el efecto causado en nuestros soldados y a este fin hemos interrogado a Santiago Baeza, Delegado de Compañía y a Manuel González, del 89 Batallón.

Campamento del 89 Batallón. Hora de instrucción.

—“Un... dos..., un... dos... media vuelta..., ahí...”

Los hombres a compás de la voz de mando trazan sobre el tablero de la tierra las líneas geométricas que la orden del superior les dicta.

En un alto de la instrucción nos ponemos a hablar con Santiago y Manuel.

—¿...?

—No tenía por menos que suceder. Nuestros hermanos del Ejército de Levante han demostrado suficientemente al fascismo que pasaron en hora buena

los tiempos en que sus tropas llevaban la voz cantante. Ahora atacamos cuando y donde queremos, y además con éxito para nuestras armas.

—¿...?

—Sabemos que aún es fuerte el enemigo, que todavía se sucederán cruentos combates, que quizá en todos no nos acompañe la fortuna..., pero de lo que no dudamos ni hemos dudado nunca, es del triunfo final.

—¿...?

—Cuando nos fué comunicada la noticia, puedes suponerte la alegría que produjo en nosotros.

—¿...?

—Admiración, y si nos permites que te lo digamos, también su bastante de envidia, porque deben de haber sido tan felices nuestros camaradas del Ejército de Levante... ¡Ahí es nada entrar los primeros en una ciudad que el fascismo había tenido asolada!

—¿...?

—Desde luego y con la absoluta seguridad que de ahora en adelante habrá muchos Terueles.

Esta es la moral de nuestros soldados; la mejor savia del Ejército popular.



Manuel González, soldado.

Capacitémonos

Todos, sin excepción, desde el Oficial de alto mando hasta el soldado, debemos capacitarlos. Debemos estudiar; el mando debe consultar los mismos libros de texto o de guerra, que al escucha u observador los movimientos del enemigo, porque no hay que olvidar el menor detalle, que los pequeños detalles se acumulan y luego son los más importantes.

Hay que capacitarse cada cual, en lo que ignore, porque por desgracia todos ignoramos algo.

El tirador de ametralladora debe de saber batir un frente, lo mismo en anchura que en profundidad, y también cuántos cartuchos debe de disparar para que la intensidad de fuego sea tal que el enemigo no pueda avanzar, hacer que le favorezca el terreno y estar siempre en completa desenfiliada de morteros que es el arma más criminal, porque su efecto no lo notamos hasta que vemos hermanos nuestros exánimes. Debe de saber también, cuándo debe de dar pausas al tiro, y cuándo debe de avanzar con la máquina y en qué forma y saber que si cruza sus fuegos con otras máquinas, es imposible que nadie avance.

El fusilero debe de saber hasta qué distancia máxima debe de tirar, pues no hay que malgastar munición; hay que procurar hacer con cada disparo una baja enemiga; saber para qué son y la manera y forma de lanzar bombas de mano; conocer las que son ofensivas y defensivas y los efectos que producen.

El cabo de escuadra debe de saber muy bien su obligación porque los azares de la guerra, a lo mejor le obligan a tener iniciativa propia, y saber conocer el terreno, ya sea terreno escudo o terreno pantalla, la forma en que hay que hacer los avances o repliegues y manera de fortificar.

El Sargento, debe de conocer lo mismo del Cabo y además Topografía, sabrá hacer panorámicas de todo el terreno asignado a su batallón, apreciar distancias y saber jalonar el terreno por donde pueda aparecer el enemigo, y conocer bien lo que es una ametralladora pieza por pieza, y las interrupciones que este arma pueda tener, conocer el tiro de morteros y regímenes de tiro de éstos y de la ametralladora. Debe de estar capacitado para caso de accidente, poder tomar el mando de la compañía y saberse comportar como un verdadero hermano de sus subordinados y aconsejarles lo que deben de hacer en todo momento.

El Oficial o Teniente debe de saber todo lo que sabe el Sargento aumentado y ampliado en cien por cien, especialmente en Topografía; tiro, ya sea de ametralladora, mortero o cañón, régimen de los mismos, material necesario para efectuar un avance y forma de hacerlo para que el personal llegue en estado de que pueda resistir todos los contraataques del enemigo, porque si la fuerza llega agotada se ha hecho un avance inútil ya que no se puede sostener la posición conseguida.

Uno de los asuntos principales es la fortificación del terreno, que no es una cosa exclusiva del cuerpo de Fortificaciones, sino de todas las armas. Hay que saber aprovechar todos los accidentes naturales del terreno y si no los hubiera crearlos, porque tan necesaria es la fortificación para defender el terreno, como las armas automáticas.

Capacitémonos todos, pues el “tiempo es oro” y con ello acortaremos el plazo de la victoria.

J. MARTINEZ

Comandante del 90 Batallón

¡ODIO AL METAL!

Soldados del pueblo: Razón y Moral.
Hijos de la Tierra, ramos de azahar:
¿Qué es lo que te anima para pelear?

—La miseria, el hambre, el dolor de mi hogar.
Lágrimas de sangre, claveles—llorar
y alterar mis venas para pelear.
¿Quién es mi enemigo?, quiero razonar.
El oro, la plata; ese vil metal...
que siembra la muerte y no quiere la paz.
Yo tengo unos padres, igual que los más.
Yo tengo unos hijos, ¿para qué quiero más?
El oro, la plata, me hacen pelear;
yo que no quiero a ese vil metal...

¿Quién será el culpable de ese horrendo mal?

—Si culpo a la ciencia... me voy a equivocar;
si a los hombres... me voy a manchar,
ya que todos somos ramos de azahar.
Sólo dos cosas tengo que buscar:
Querer a los hombres, y odiar al metal
que siembra la muerte y no quiere la paz.

PAQUITO

Mayor del 92 Batallón

SOLIDARIDAD

Nuestra retaguardia disciplinada y consciente no nos olvida en ningún momento; constantemente recibimos pruebas de su abnegación y de su interés por nosotros. Ante los fríos invernales, no podían quedar insensibles.

He aquí una lista de donaciones de hermanos que esperan nuestro triunfo y que mientras tanto nos ayudan eficazmente.

Reciban, todos, nuestro agradecimiento, aunque su sensibilidad resulte herida por esta publicidad.

MANTAS

Socorro Rojo de Catagena.....	300
Partido Comunista	64
Don Aurelio Méndez	15
Casa de Laguna	6
Don Eugenio Gutiérrez	5
Don José Cegarra	4
Don Juan Fernández Davia	6
El Ferrocarril	8
Don Miguel Marín	12
Don Antolín Vila	4
Don Rafael Vall	10
Viñas y Navarro	12
Don José López Bueno	6
Casa Romero	6
Don José Arróniz	4
Don José Madrid	2
Don Gerónimo Sáez	2

Total..... 466

Han sido tantas las veces que de boca de nuestros jefes hemos oído recomendaciones de disciplina en nuestro Ejército, que incluso, les molestaba a algunos camaradas el escuchar siempre las mismas palabras. No exageraban, sin embargo, cuando nos lo pedían con tanta insistencia, como el tiempo, por otra parte, se ha encargado de demostrarlo. Es tan conveniente y necesaria la disciplina que hoy nadie duda de su utilidad.

No existe, ni hace falta aquella tiranía que nos imponían en el viejo Ejército, donde ningún soldado tenía la más mínima libertad.

La disciplina que nosotros tenemos y que aún hay que superar, es de pleno convencimiento, porque sabemos que nuestros jefes, salidos del pueblo, no pueden tratar de esclavizar a los

Esto es lo que yo entiendo por disciplina

soldados que el Gobierno les entregó, en la confianza de que en todo momento sabrían proceder con nosotros, no como superiores enfure-

cidos, sino como conocedores profundos de los derechos de los hijos del pueblo.

El soldado, por su parte, obedece sin ninguna traba,

porque sabe que de su obediencia sin reparos depende el éxito de nuestro Ejército.

Tenemos numerosos ejemplos en las ofensivas que hemos emprendido, y que culminan con la toma de Teruel, de las ventajas de la disciplina; esta última victoria ha sido posible gracias a la inteligencia entre mandos y soldados.

Obedezcamos y respetemos las órdenes de nuestros superiores por muy confusas que puedan parecernos y con ello habremos conseguido que el Ejército popular se ponga a la altura que las circunstancias le exigen, y poder expulsar de nuestro suelo a los que en vano tratan de apoderarse de él y establezcamos el régimen de paz, cultura y libertad porque luchamos.

Jesús BONACHE

Soldado del 90 Batallón.



Hombres de nuestra Brigada en la revista de armamento que pasó el mando.



MILICIAS de la CULTURA

Capacitación cultural

Resulta en extremo difícil hacer un ligero resumen de la capacitación cultural de esta Brigada, puesto que para dar idea exacta del esfuerzo de todos habría que llenar muchas páginas, y hay que ceñirse a limitaciones de espacio.

La indiferencia con que el régimen capitalista trataba la educación del pueblo para sumirlo en las tinieblas de la ignorancia y someterlo a su caudillaje, ha hecho posible que nuestra revolución haya adolecido de algunas faltas no tan grandes (hay que reconocer) como la preparación del pueblo hacia sospechar, pues de un pueblo inculto en su mayoría, sometido siempre a la tutela más odiosa, engañado, escarnecido, vilipendiado no podía nadie esperar esos ejemplos tan aleccionadores de sacrificio, de tolerancia y de sometimiento de los humanos instintos de odio y venganza hacia los que nos han traído esta guerra sangrienta y fratricida. Es que el pueblo español tiene una cantera racial de cualidades que lo han de convertir en antorcha del mundo oprimido desmoronando totalmente el fascismo internacional. Para la consecución de este fin se impondrá cuantos sacrificios sean necesarios hasta extirpar todas las lacras del capitalismo, y vemos que sin olvidar ni por un momento la guerra y defensa de nuestro territorio amenazado por la invasión extranjera, lucha contra el analfabetismo en las mismas trincheras, forjando una nueva vida tan cerca de la muerte.

La obra cultural en nuestra Brigada tiende a dar a todos los individuos una

educación integral, atendiendo, cuando las circunstancias lo permiten, las facultades físicas, intelectuales y morales, primero con aplicación inmediata a la guerra, y después para la formación futura del ciudadano español. Es propósito de jefes, oficiales y comisarios que nuestros soldados salgan capacitados para servir a la obra de la regeneración nacional siendo fuertes, cultos, disciplinados.

Para el aspecto físico de la educación hay monitores de Cultura física, que en otro lugar expondrán los progresos realizados por nuestra Brigada, ya para la formación cultural propiamente dicha y moral Comisarios y Milicianos de la Cultura que trabajan en estrecha colaboración mutua con los mandos militares.

Esta Brigada formada en su mayoría por obreros de las provincias de Murcia y Granada tenía un contingente aterrador de analfabetos: un 80 por 100. Sólo la visión de tantos ciegos de es-

píritu, a pesar de sus deseos de saber, sería suficiente para odiar un sistema de gobierno que, no sólo permite esta injusticia, sino que la alienta.

Llegan Milicias de Cultura a primeros de julio del pasado, distribuyéndose un Miliciano por Batallón, y para octubre se consigue rebajar el porcentaje de analfabetos a un 6 por 100; claro que no hace falta consignar la imposibilidad de realizar tan gran obra únicamente por las Milicias de la Cultura; pudiera decir sin temor a equivocarme que todo el mérito corresponde en primer lugar a los soldados, que han sabido percatarse de la importancia de la Cultura y han trabajado con ahínco por aprender; al Comisario que los alentaba; a los mandos militares, dando toda clase de facilidades para su expansión y tan sólo al Miliciano de Cultura la realización de todas estas ansias de capacitarse. En general ha sido una obra de todos, cada cual ha puesto cuanto sabía. Se consiguió enseguida que nuestras trincheras se convirtieran, sin perder su nota dominante,

en centros de agitación cultural revolucionaria, el libro se hace gran amigo del fusil y sellan su compromiso de salvar a España. Recordar las trincheras en esos días caliginosos de julio y agosto parándose en las chabolas para ver lo que uno lee, lo que otro escribe, era olvidar por completo todas las molestias de la guerra y soñar muy alto con lo que puede esparar España de estos hombres abnegados, que puñan con la misma fe el fusil que el libro. No podré olvidar nunca los nombres de los camaradas del primer Batallón que al mes escribieron, llenos de emoción la primera carta y continuaban con el mismo entusiasmo que al comenzar. Las escuelas del frente, chabolas limpias y soleadas saben de todas las ansias de superación de nuestros soldados y pueden callar a la turba de extranjeros que nos difaman sin conocernos. En ellas he sentido como nunca la extraordinaria labor que puede hacer un maestro del pueblo.

Casi liquidado ya el analfabetismo empiezan a organizarse bibliotecas y rincones de Cultura, lecturas colectivas de prensa por compañías y clases de ampliación cultural para soldados y cabos con vistas a la formación de futuros mandos. A medida que va pasando el tiempo la cultura va cobrando más valor, nadie se conforma con lo que sabe, pues a más cultura más se puede ofrecer a la causa del pueblo.

Continuando así nuestra Brigada podrá vanagloriarse de haber formado hombres útiles para el porvenir venturoso que conquistaremos con las armas.

El Miliciano de Cultura de Municionamiento.



Un reducto faccioso de Teruel. A toda prisa habrían de abandonarlo los que de él pudieran marchar.

Ayuntamiento de Madrid



Una vista de Teruel, la ciudad que pasó a ser de la República en los días finales de 1937

ES PRECISO EL Q CAPA

Todos podemos observar como a medida que pasa el tiempo se va perfeccionando nuestro Ejército, el Ejército que hace año y medio se creó improvisadamente al estallar la sublevación fascista. Y cada día se procura capacitar más todavía al combatiente en todos los sentidos.

Pues bien, no sólo han de ser la capacitación intelectual y los conocimientos "técnicos" de aplicación en la guerra, los que nos preocupen, y por los que nos intereseamos. Indudablemente en los momentos decisi-

Teruel. Sigue atrayendo la máxima atención la conquista por nuestro potente Ejército de la capital aragonesa. Conquista que no significa como algunos camaradas han enjuiciado, la primera victoria de las armas republicanas. Teruel es la consecuencia inevitable de la labor eficaz de unos jefes logrados en las vicisitudes y pequeños triunfos de dieciocho meses de lucha; es la cristalización elocuentísima de una moral a prueba de reveses de nuestro Ejército, imbuída por ese Cuerpo inigualable que es el Comisario General de Guerra.

E Es también el apoyo inquebrantable de nuestra retaguardia, desbordante de fe y abnegación. No es, no Teruel la primera victoria de nuestros fusiles. La curva ascendente de nuestros triunfos se inicia el 7 de noviembre del 36 en la defensa multiheroica de Madrid, prosigue en los descabros extranjeros de Jarama y Guadalajara; florece en las jornadas victoriosas de Brunete y Belchite, y se encuentra sazónada en la toma de la ciudad turolense.

R Esta incommensurable gesta tiene una denominación: Capacitación.

U Nuestro Ejército, de una raíz eminentemente popular, de una estructuración netamente de masas, que logra en los tres primeros meses de la guerra contener la sublevación con aquel fervor magnífico, ha logrado en este año y medio de lucha asimilar las reglas de la teoría guerrera, ha sabido, ya que la práctica le impelía a ello, aprender a no asustarse de los bombardeos de la aviación, conservar la serenidad ante los ataques de la artillería gruesa y de las columnas motorizadas. En suma, nuestro Ejército con sus Escuelas profesionales se ha capacitado; tiene un margen de moral amplísimo.

E A nadie le puede chocar que en estos momentos en que el enemigo ha recibido tan duro golpe, se considere la potencialidad de nuestro Ejército si supimos mantenernos en postura airosa ante el mundo en las horas amargas de los desengaños.

L Pero, repitámoslo, la gran victoria de Teruel, el haber echado a rodar en pocos días la tan preparada y cacareada ofensiva del ejército de Franco, los descabros de éste, con su obligada secuela de bajas, prisioneros y evadidos, sólo ha sido posible gracias a nuestra gran Capacitación. Sin ella, sin nuestro amor a la causa, la victoria de Teruel no habría sido posible.

PARRA



La plaza del Torico, escenario de múltiples ejecuciones, es contemplada por los soldados del Ejército popular.

No volverán a sucederse en ella las macabras escenas de la barbarie fascista. Le espera a Teruel—como al resto de España—un mañana venturoso de trabajo y felicidad

EL QUE AUMENTEMOS NUESTRA CAPACIDAD FISICA

ervar
sa el
ando
ército
o se
e al
fas-
ocura
a al
s los

han
inte-
ientos
ón en
s pre-
e nos
emen-
decisi-

vos por los que todavía tendremos que pasar, tan importante como éstos será nuestra capacidad física, nuestra resistencia, nuestro tesón.

Hemos de convencernos todos de la utilidad de la Cultura física y de la necesidad de practicar toda clase de gimnasia y de deportes. No debemos esperar el momento en que siendo preciso operar notemos la falta de facultades, que con mucha razón achacaremos a la casi completa inactividad física a que nos encontramos sometidos desde hace ya mu-

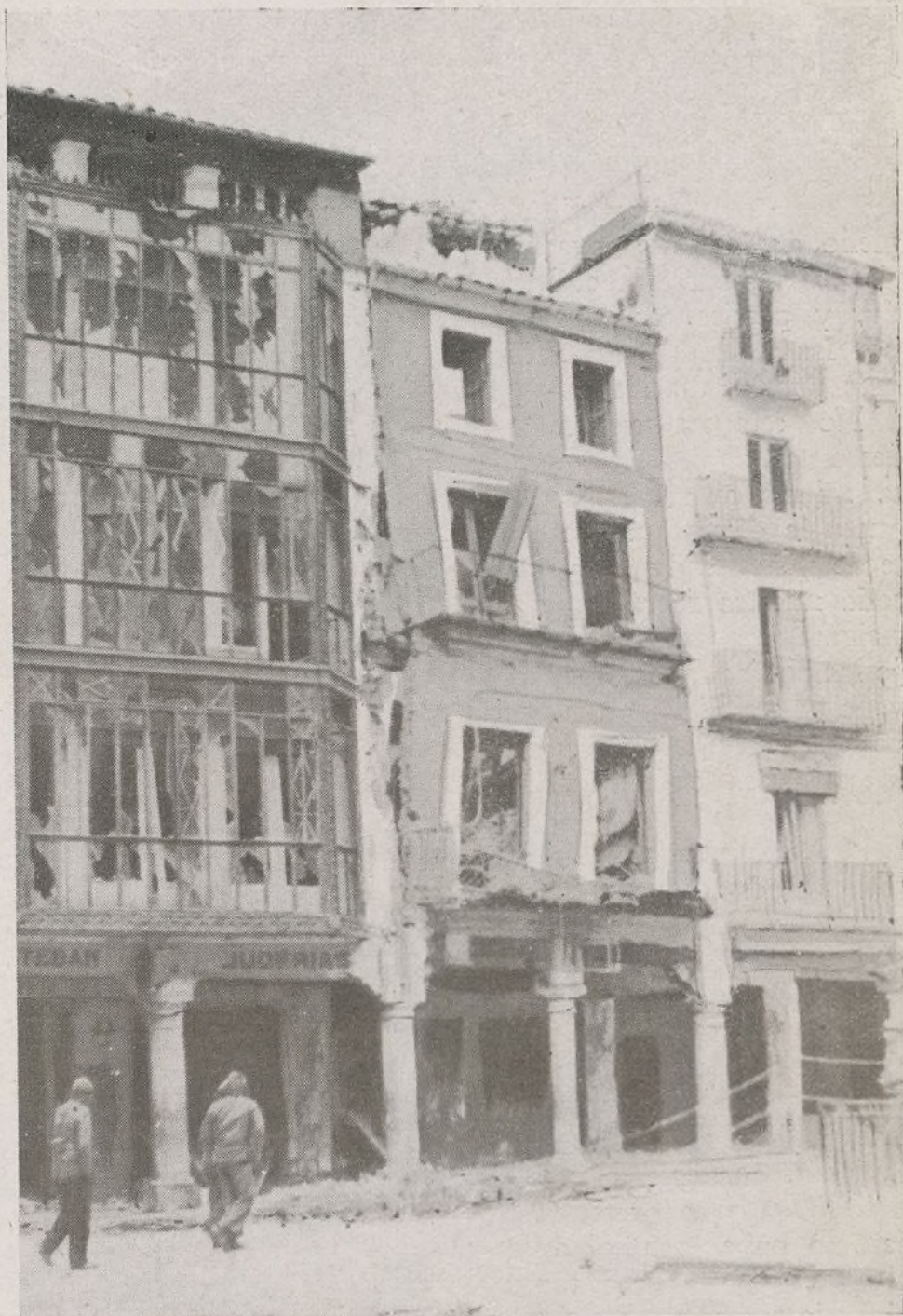
chos meses. No. Precisamente entonces, en cualquier momento en que nuestro Gobierno, en que el mando militar nos necesite, debemos de encontrarnos en condiciones de poder responder, lo cual, faltándonos capacidad física nos será de todo punto imposible, aun poniendo en nuestro cometido toda la mayor voluntad de que seamos capaces.

Pocos días hace que, organizada por la 15 División, se celebró una carrera de cross-country, de campo travesía—deporte que quizás sea el que más aplicación



Un año de labor fascista. Una estadística de las proporciones aterradoras que ha tomado el hambre en el campo rebelde.

¿Es esta la España del numen de Franco? Ya se ve por sus propias propagandas sus "humanitarias" aspiraciones: Convertir a España en un gran plantel de hospitales, orfanatos y comedores de caridad.



Otra vista de la plaza del Torico de Teruel.

tenga en la guerra—y en la que participaron hombres pertenecientes a Infantería, Artillería, Zapadores, Transmisiones, etc. Pues ahí quedó demostrado una vez más el que los que más necesitan de la Cultura física son los hombres que están en las trincheras, los que después de no hacer ningún ejercicio físico drante el día, se ven obligados a dormir, debido a las circunstancias la. Sin embargo, teníamos a de la guerra, en una chabolas corredores de Zapadores, que con poco entrenamiento hicieron un papel lucido. ¿Por qué? Porque el mismo trabajo les sirve de gimnasia y de deporte, manteniéndoles los cuerpos ágiles y en condiciones de realizar cualquier esfuerzo físico.

Posteriormente, en la ca-

rrera organizada el domingo, 23, en Madrid por la F. C. D. O., se vieron los frutos magnánimos de la capacitación física en nuestra Brigada en los puestos alcanzados en ella por nuestros soldados.

Es necesario el que nos capacitemos físicamente. Nosotros, más que nadie. Por ahora somos los que más falta nos hace, mientras que, precisamente, debíamos de ser los más adelantados en este sentido, ya que cuando menos lo esperemos nuestra capacidad física, puede llegar a ponerse a prueba, y entonces será cuando un soldado capacitado físicamente valga por dos de los que se agoten fácilmente.

ALBERTO
Monitor de la Brigada.

La revacunación antitífica

Presta actualidad para todos nosotros este tema al encontrarse nuestra Brigada en pleno período de revacunación, ordenada por el Mando, y precisa, desde luego, por las razones que pondremos a continuación.

No estamos en general descontentos de la marcha de la misma y anotamos con gusto la disciplina consciente de que está dando prueba toda nuestra fuerza que sucesivamente va pasando bajo las agujas inyectoras, convencida del favor que recibe de inmunización contra la peligrosa enfermedad, y orgullosa de poder añadir un tributo más a la Causa, conservando sano su cuerpo de que la Patria necesita.

En efecto, el tifus del que los pinchazos insignificantes os previene, acecha siempre al soldado en campaña, en las aguas contaminadas por mejor apariencia que tuvieren, en las verduras y alimentos, cuyo origen pueden no haber controlado la higiene, y la vacuna inmunizando vuestro organismo, mata el germen que pudiera haberse introducido en nuestra sangre. Pero el efecto de la vacuna es corto, si no se renueva la aplicación de la misma, su efecto protector se extingue y hay necesidad de revacunar, y de revacunar hasta el último hombre. La experiencia de otras naciones si no fuera bastante nuestra cultura nos dice por ejemplo que Francia, en la guerra europea, envió al frente sus primeras reservas, vacunadas cuando hicieron el servicio y sufrieron una epidemia mortífera de tifus que sólo la revacunación pudo evitar después.

Por lo tanto la consigna sanitaria del momento, imprescindible y de inapreciable valor, es REVACUNAR, garantizar vuestra vida sin riesgo alguno contra la traidora enfermedad que nos ocupa.

SANCHO

Comandante de Sanidad



Revista de armas. Pero... ¿quién podía haber olvidado al camarada fusil?...

ALAS PINTADAS DE NEGRO

Jugando como polluelos
los pequeñuelos están,
en las horas de recreo
de la Escuela del lugar.
Alguien acecha su juego
con sangre de gavián.
Alas pintadas de negro
la cruz gamada al final.

* * *

Veloces cual inocentes
corren... corren sin parar.
Se meten bajo las plumas
aterrados..., sin pensar,
huyendo de las miradas

del verdugo gavián.
Alas pintadas de negro
la cruz gamada al final.

* * *

Plumillas por todas partes,
gotas de sangre se ven;
girones de infantil carne
de lo que fué... y ya no es.
De la Escuela los escombros
ya se marchó el gavián.
Alas pintadas de negro
la cruz gamada al final.

VALENTIN

Comisario del 92 Batallón.



Voluntarios, reclutas, todos unidos, y en todos un deseo obsesante: vencer.

¡Fortificación!

¡Fortificación!

Nuestra lucha, en período crítico, nos hace ver la urgencia inmediata de fortificarnos adecuadamente.

Entre Jefes y Oficiales de nuestra Brigada hemos logrado una encuesta sobre la pregunta específica:

¿Qué le parece a usted la fortificación, con respecto a nuestra guerra?

He aquí sus respuestas:



J. MARTINEZ.—Mayor del 90 Batallón.

El enemigo, con menos reservas morales y materiales que nosotros tiene prisa por liquidar la contienda.

Después del golpe de Teruel es probable que arremeta aún con más furia que antes, puesto que le hostigan los países fascistas.

Ganemos nosotros tiempo al tiempo, afiancémonos en nuestras posiciones y démosle el golpe final.

Nuestros fusiles, en la victoria de Teruel, han dictaminado los pactos por que aboga nuestro invicto pueblo

SANIDAD

Temas de higiene

Todos sabemos que la higiene es la base de la salud; y ésta nos interesa conservar-la a toda costa, pues la falta de aseo personal, causa muchas bajas en nuestros efectivos por enfermedades de la piel, entre ellas la piodermitis y la sarna.

Los atacados de estas enfermedades ocupan en los hospitales sitios que deben reservarse para los heridos y también para los que contraigan enfermedades en primera línea, y que no se pueden tratar con la premura que el caso requiera.

La piodermitis y la sarna, se pueden combatir en primera línea; mejor dicho: se pueden evitar; basta para ello que se laven el cuerpo con frecuencia y se cambien de ropa por lo menos una vez a la semana, pero también es conveniente que la ropa sucia antes de lavarla, se tenga unos minutos en agua hirviendo para su desinsectación; no la pongáis a cocer, sino cuando esté el agua en ebullición, se mete la ropa y de este modo, no la quemaréis.

Cuando saquéis agua del depósito, no hacerlo con vasijas sucias, pues contami-

náis el resto; tampoco bebáis en las que la saquéis del recipiente; no tirar agua ni basura al lado de los depósitos; todo lo que os sobre de las comidas echarlo en los sitios designados al efecto.

Es conveniente que os lavéis la boca por lo menos una vez al día, no os toquéis con objetos metálicos y mucho menos os raspéis



Máquinas limpias y hombres dispuestos.

Necesidad de la letrina

Quien no ponga en estas cosas sanitarias la atención

ración de enfermedades infecciosas.

La vida en campaña es sobre todo problema de higiene.

Para prevenir todo este estado de cosas la principal preocupación del Mando sanitario consiste en combatir todo aquello que pudiera ser foco de enfermedades de este tipo, y a este respecto el papel que se le asigna a la letrina es importantísimo, si bien es preciso tener en cuenta ciertas normas en su construcción, y más tarde, en su uso. La profundidad media deberá ser de metro y medio, si bien ésta sea circunstancial con arreglo a la topografía y clase del terreno. Como dato fundamental diremos que se hace imprescindible una constante vigilancia con objeto de cubrir las deyecciones conforme se vayan efectuando. Conviene también no olvidar que su emplazamiento se debe efectuar en sitio en donde el aire corra libremente, o que una pequeña barrera prevenga de las inclemencias del tiempo a sus ocupantes. Y, por último, deben construirse alejadas de las cocinas con objeto de evitar las filtraciones.

POMARES



Respira esta "foto" disciplina y capacitación. Así se forjan los soldados en nuestra Brigada.

los dientes con navajas, porque os quitáis el esmalte y el marfil, sin ninguna defensa, tiende a carearse.

Martín A PEREZ

que muchas veces requiere, se preguntará por qué se insiste la mar de las veces en cosas al parecer nimias. Pero no; lo peor que a un ejército en guerra le puede suceder es la declaración de enfermedades de tipo epidémico, porque representaría tanto como la pérdida de la más grande de las batallas, puesto que el adversario experimentaría agradable sorpresa al verse sin enemigo por los estragos que producirían en sus filas, la decla-



Decir descanso en el Ejército popular es decir más capacitación, mayor perfección.



Sección Internacional

Del país de la niebla

¿Sí...? Pues no lo creemos

Londres.—Han zarpado cuatro contratorpederos británicos, encargados de los servicios del Control de la no intervención en las costas de Cartagena. Llevan la misión de buscar al submarino pirata que torpedeó y hudió el lunes por la mañana en aquellas aguas al vapor británico "Endivion".

El Gobierno inglés anuncia la próxima adopción de ciertas disposiciones para evitar de manera radical la repetición de tales hechos.

En los Círculos competentes de Londres reina gran expectación sobre el particular y se hacen numerosos comentarios sobre el alcance que tendrán las referidas medidas.

NUESTRO COMENTARIO

En la última reunión de la Sociedad de Naciones ha perdido el "pobrecito" organismo la pequeña cantidad de prestigio que le quedaba.

El silencio para los asuntos de España demuestra la escasa vitalidad de una institución que fué creada para garantía de naciones que pudieran ver atropellados sus derechos, y que luego, sobre el papel, ha demostrado que no es más que otro arma de las naciones totalitarias. No hay ya preámbulos ni ambajes para cubrir las apariencias, Italia y Alemania—Hitler—Mussolini—siguen soñando con extender el ámbito de su poderío a toda Europa.

Mientras los países democráticos sigan obstinados en no ver el peligro, los enemigos de la paz podrán campar por sus respetos... lo que hace falta es que el día que lo vean, cuando lo sientan en sus pueblos, no sea demasiado tarde...

El barco inglés hundido en el Mediterráneo es otra bofetada sangrienta a su política tolerante. Sin que por otra parte sea presumible pensar que los actos de terror puedan desaparecer con las "medidas severas" que se han tomado para depurar el hecho.

PLURIL

También Francia se preocupa

París.—El jefe del Gobierno ha anunciado que Francia se dirigirá a varios Estados para proponer medidas que impidan los bombardeos contra la población civil de las ciudades abiertas.

No hay visitas

Londres.—Un grupo de artistas y escritores británicos se proponía marchar a la España republicana para ver las Universidades y demás Centros de enseñanza.

Estos intelectuales y artistas británicos habían sido invitados por el Gobierno español y hoy, al solicitar el visado de los pasaportes, se han visto sorprendidos con la negativa del Foering Office.

Preparación militar y educación física

Tenemos que aprovechar todos los momentos que nos dejen libres las trincheras para prepararnos en estas dos materias muy útiles en las actuales circunstancias.

Preparación militar y Educación física. Con la instrucción militar nos comprometamos en nuestras obligaciones de combatientes, para con nuestra mejor táctica guerrera poder desterrar a italianos y alemanes. Nosotros tenemos suficiente voluntad y fe en la victoria pa-

ra, bien preparados militarmente conseguir el total aniquilamiento de los enviados de Hitler y Mussolini.

Con la Educación física, además de fortalecer nuestros músculos atrofiados nos preparamos para el combate, pues hay que tener en cuenta que con la Educación física podemos presentar más dura resistencia y empuje ante el enemigo. Ejemplo: Una fuerza que no esté educada físicamente, conquista posiciones, pero el

trabajo del combate y, por último, el asalto, que siempre lleva consigo una carrera, agota el organismo, y cuando llega a la posición conquistada se encuentra cansadísima y sin fuerzas para fortificarse y defenderse (motivos por los cuales después de conquistar una posición había que abandonarla). Fuerzas que estén educadas físicamente aguantan la conquista de posiciones y pueblos, se fortifican, y si el mando lo ordena, pueden proseguir el avance sin cansancio ni agotamiento.

Así, pues, asistamos a la gimnasia con puntualidad y

alegría, puesto que con ella además de conseguir tan infinitas ventajas nos protegemos de nuestro enemigo el frío, que en más de una ocasión nos impide ejecutar los trabajos encomendados por los Mandos con precisión y exactitud.

Animo para prepararnos en la instrucción y gimnasia, y de esa forma, igual que se ha conquistado Teruel, conquistaremos para la República todo el territorio que hoy pisan los asesinos del mundo.

Juan MUÑOZ
Capitán. Compañía Modelo

TOPOGRAFIA

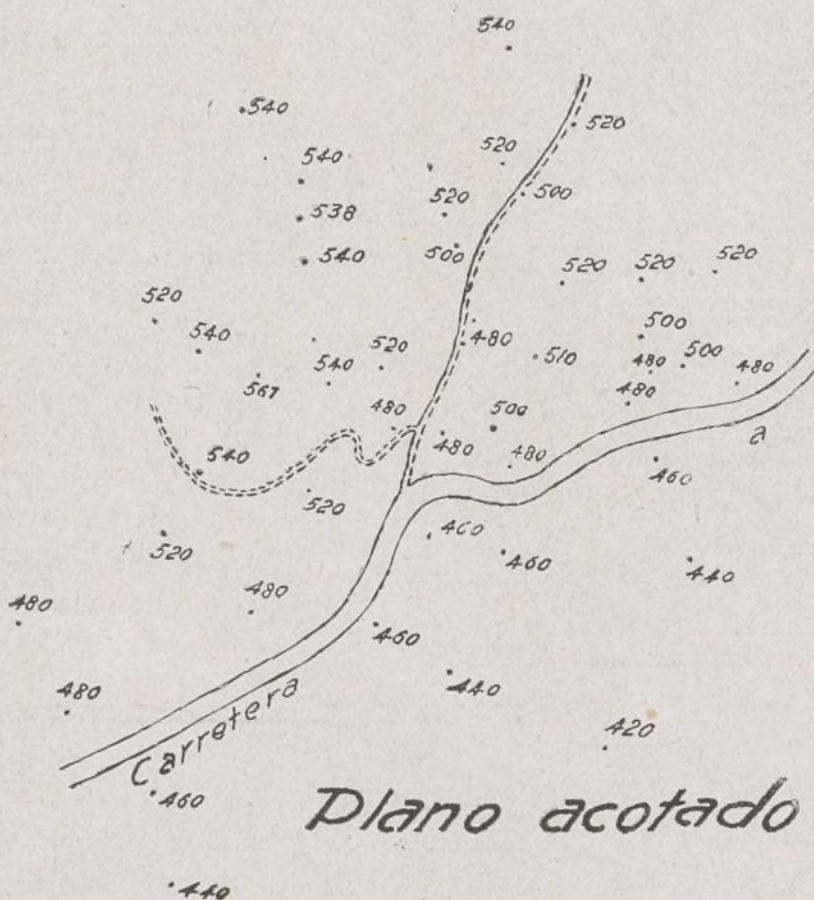
ALTIMETRIA: Su objeto es la representación en el plano de los desniveles del terreno a que éste se refiere.

Estas diferencias de nivel pueden representarse por medio de cotas, curvas de nivel, o ambas combinadas.

Cota es el número que representa la altura de un punto del terreno sobre el nivel del mar. En los planos que se levantan en España, el origen de las cotas es el nivel medio del mar en Alicante. Así decimos, que "El Pingarrón" tiene de cota 693 metros; esto es, que desde el nivel medio del mar en Alicante, donde la cota es cero metros, hasta "El Pingarrón", la diferencia de nivel es de 693 metros.

Un plano está acotado, cuando los puntos más importantes del terreno representado en éste tienen su cota anotada en el mismo y en el lugar correspondiente.

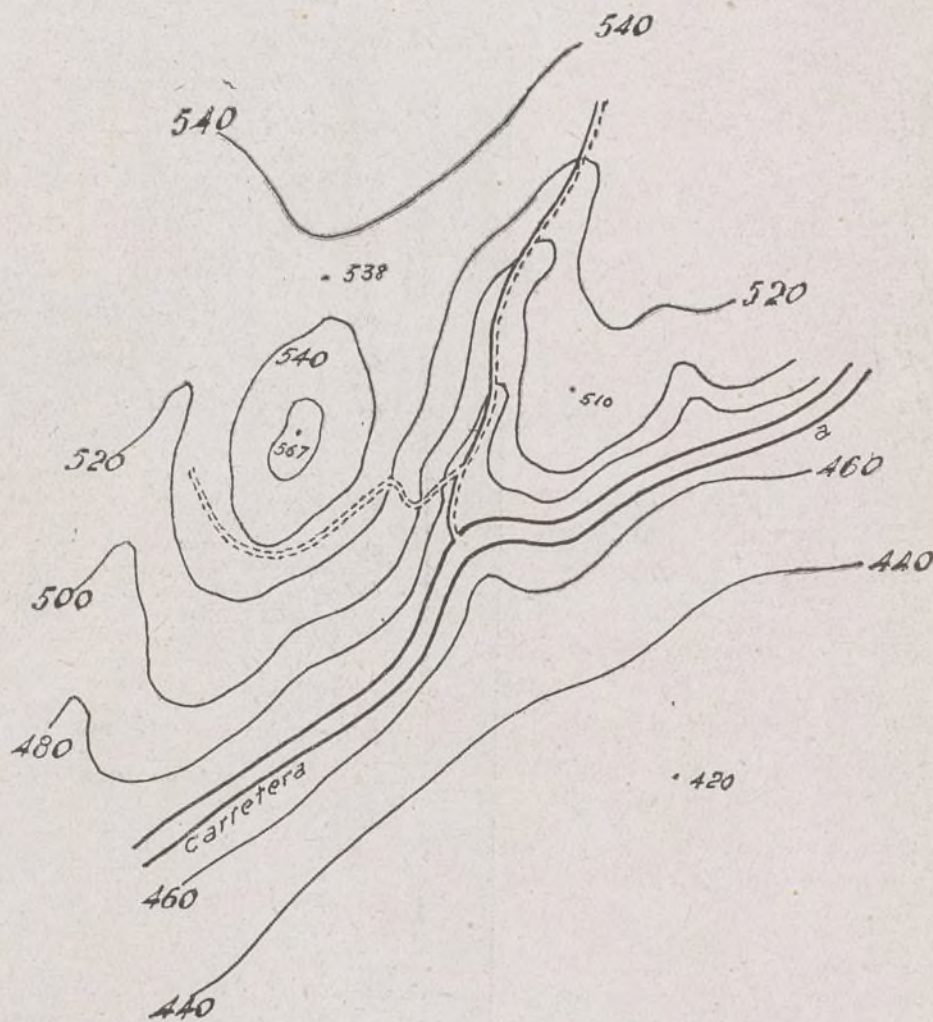
La parte del terreno comprendido entre dos cotas, se supone que la pendiente es uniforme, no habiendo por lo tanto cambio de pendiente alguno ni accidente que cambie su desnivel.



CURVA DE NIVEL es una línea sinuosa que une todas las cotas que están a una misma altura, quedando dibujado en el plano, por lo tanto, una vez unidos todos estos puntos, la proyección del perímetro de una serie de planos horizontales que cortan el terreno a una altura convenida.

Así cuando decimos, que la equidistancia de las curvas de nivel es de 20 metros, suponemos que estos planos horizontales o cortes del terreno están hechos a cada 20 metros de desnivel. Que la primera curva de nivel se ha formado uniendo primeramente las cotas correspondientes a una cierta altura y las restantes uniendo las cotas múltiplos de 20 de la primera.

Teniente FERRAGUT



El mismo plano con curvas de nivel. Equidistancia de las curvas 20 metros.

Unid en el plano acotado los puntos que tienen la misma cota y obtendréis el que está dibujado en la presente figura.

Leyendo los Murales

Todas las acciones tienen dos sentidos muy diferentes. Es decir que al juzgar una acción, podrán darse dos juicios diferentes también.

Así por ejemplo:

Fulano escribe un artículo en el periódico mural y dos soldados o camaradas charlan sobre el mismo, dando lugar al siguiente diálogo:

—Oye, compañero, ese artículo está mal: hay que

ver qué redacción tan mala tiene, cuantas faltas de ortografía posee y además fíjate bien y leerás quien lo ha escrito; ¡qué calamidad!

Otro compañero menos palabrero le contesta preguntándole:

—¿Hace mucho tiempo que sabes leer y escribir?

—No, solamente dos o tres meses.

—¿Nada más?, y te crees capaz de criticar un artículo sin saber lo que quiere decir, ni la importancia de él. ¿Qué importa la mala redacción, las faltas ortográficas

cas y el individuo que lo haya escrito, si su fondo es bueno? Atiende un momento; aquí dice: Bibir trabajando es ser felís. ¿Qué crees tú de esta frase? Aunque tiene faltas, léela como si no las tuviera; analiza y piensa en cada una de las palabras vivir, trabajo y felicidad.

—Bien, amigo y camarada; con esta charla, me has dado una lección importante y de aquí en adelante ya sé cómo debo de leer.

Sargento de Plana Mayor

91 Batallón

Correspondencia

Los camaradas que tengan artículos escritos para nuestro periódico, deben entregárselos al Comisario de su unidad, para que éste a su vez los haga llegar al Puesto de mando de la Brigada.

Hacemos esta advertencia para que los originales aparezcan en el periódico a su debido tiempo.



CAPACITACION TECNICA DEL EJERCITO

"La guerra nos ha demostrado que nuestros soldados, si están bien instruidos y tienen mandos eficientes, son superiores al enemigo. Y esta superioridad necesitamos crearla y aumentarla para obtener la victoria".-JOSE DIAZ

GALERIA DE CHISPA



Bernardo Giner de los Ríos